Andrzej, Sapkowski
(?ód?, Polonia, 1948) es un escritor polaco de fantasía heroica. Sus obras están fuertemente influenciadas por la cultura y mitología eslavas, así como por las narraciones tradicionales.? Su estilo de escritura es fluido y directo adaptando el lenguaje popular de la Polonia actual.

Entre sus obras más populares se encuentra la saga del brujo Geralt de Rivia, compuesta por siete volúmenes. Su primera historia, El Brujo ("Wied?min" en polaco), fue publicada en la revista Fantastyka en 1986 consiguiendo un gran éxito ante el público y la crítica, y constituyendo el inicio de la saga de Geralt. Estas novelas le convirtieron en el autor polaco de mayor número de ventas en los años 1990. La saga de Geralt ha sido llevada al cine (Wied?min, dirigida por Marek Brodzki, 2001), a la televisión, aunque con poco éxito, y al mundo de los videojuegos (The Witcher, The Witcher 2: Assassins of Kings, The Witcher 3: Wild Hunt) con un gran éxito de crítica, ventas y afición.

Sapkowski ha ganado ci

La dama del lago

Autor: Andrzej, Sapkowski

79, Alamut Serie Fantástica

Alamut (Artifex)
ISBN: 978-84-9889-110-2 / Rústica / 480pp | 155 x 230 cm
Precio: $ 47.000,00

"De las llamitas, algunas altas y poderosas eran, vivamente brillaban y con claridad, otras por su parte eran pequeñas, vacilantes y temblorosas, y oscurecíase su luz y amortiguábase a trechos. En el mismo final había una llamita pequeña y tan débil que apenas ardía, apenas se removía, ora brillando con gran esfuerzo, ora casi, casi apagándose del todo."
-¿De quién es ese fueguecillo moribundo? -preguntó el brujo.
-Tuyo -respondió la Muerte."

Flourens Delannoy, Cuentos y leyendas

Andrzej Sapkowski es el gran renovador de la literatura fantástica de nuestros tiempos, un genio del lenguaje y la caracterización cuya prosa ya ha hechizado a millones de lectores en todo el mundo.

"De las llamitas, algunas altas y poderosas eran, vivamente brillaban y con claridad, otras por su parte eran pequeñas, vacilantes y temblorosas, y oscurecíase su luz y amortiguábase a trechos. En el mismo final había una llamita pequeña y tan débil que apenas ardía, apenas se removía, ora brillando con gran esfuerzo, ora casi, casi apagándose del todo." -¿De quién es ese fueguecillo moribundo? -preguntó el brujo. -Tuyo -respondió la Muerte."